

FICHA.

Metodología de los talleres de capitalización, una descripción del trabajo con diferentes grupos sociales para el logro de la identificación de los diálogos multiactor en las tres regiones del proyecto Vamos por la paz en Colombia: Villa Rica (Norte del Cauca), Río sucio (Bajo Atrato Chocó) y Guapi (Costa Pacífica de Cauca).

Autor: [Empodera Consultores](#).

Entre el 9 y 10, 16 y 17 de febrero, 4 y 5 de marzo de 2022, se realizaron en los municipios de Villa Rica (Norte del Cauca), Río Sucio Chocó (Bajo Atrato) y Guapi (Costa Pacífica de Cauca), los talleres sobre capitalización a cargo de Empodera consultores para el consorcio Vamos por la paz. Paso a paso se fueron exponiendo y a su vez discutiendo los objetivos, sobre por qué y para qué servía este encuentro. Labor que identificamos como un plan de vuelo, planear juntos el proceso y las rutas a seguir.

Retomamos la imagen de un pájaro, que denominamos Despegar juntos, en este espacio se hizo una dinámica de presentación en la que se estimulaba a los participantes a manifestar que traían desde sus comunidades, organizaciones, territorios y qué querían aportar con los otros, además, qué se querían llevar para compartir al regreso a sus espacios de vida y de trabajo. Se

aprovecho este momento para proponer lo que serían los criterios para trabajar en un espacio de cuidados, un espacio colectivo de respeto y benevolencia donde cada una se pueda sentir en seguridad y en confianza para aportar a la construcción de una palabra en común, le llamamos a este ejercicio la construcción de un marco de seguridad.

Se habló también sobre lo que significa capitalizar, indicando que se trataba de valorizar los conocimientos, experiencias, propuestas, sueños y sistematizarlos de manera progresiva, desde sus propias experiencias de diálogo, pasando por la multiplicidad de actores teniendo en cuenta los niveles y escalas en los que se podía traducir dichos momentos y su relación con la iniciativa Vamos por la paz.

Este vuelo metodológico se fue complementando con la dinámica de foto lengua-

je, en el que, a partir de imágenes simbólicas, se le propuso a cada uno y una de las asistentes escoger la que más les diera un mejor acople con respecto a los diálogos en la construcción de la paz, a su vez, compartirla en un grupo de cuatro personas y exponerla en plenaria con los otros conjuntos de participantes. Las conclusiones de este ejercicio de abstracción y materialización de sus experiencias, llevaron a cada una de las personas a resumir, reconocer y proponer: diálogos con reconocimiento de mutuo acuerdo, la conversación entre diferentes diálogos para el logro cotidiano de la paz, reconocimiento de la justicia, esfuerzos para comunicarse, solventar la falta de escucha, entre otros temas¹.

Se sobrevoló también en el encuentro la introspección de las historias de vida y sus significantes comunitarios y sociales. La idea fue hacerlo en parejas, en las que prevaleció la escucha y el registro de las historias de los otros, se tituló tarjeta postal, como un símil de reconocimiento y observación, pasando cada una de ellas al centro de los diálogos multiactor por la paz, los relatos de vida personal concatenadas en experiencias de vida compartidas y que se expusieron en grupos de cuatro personas, facilitando la comprensión contextual y los diferentes niveles de diálogo por los que atraviesan las comunidades, además del reconocimiento de transmitir dichos diálogos a otros actores constitutivos (multinivel) requeridos para la consecución de la paz, tales como los gobiernos locales, regionales, nacionales, institucionales, internacionales, empresariales, culturales, por género y ciclos de vida.

Seguimos transitando en este proceso de valorización de las experiencias de los diálogos multiactor por la paz, bajo las premisas de un café del mundo (World café), en el que se dividió al grueso de personas asistentes en cuatro grupos de trabajo temáticos, constituidos y retomados desde los pasos anteriores del taller, en los que se habían establecido los ejes más importantes y significativos para promover los diálogos multiactor, en los territorios de los cuales hacen parte las organizaciones comunitarias de base (OCB), resultaron cuatro: el primero, género, diversidad y ciclo vital; el segundo, territorio y medio ambiente; el tercero, cultura y ancestralidad; y, finalmente, memoria y justicia.

Para juntar de manera transversal estos ejes temáticos, se plantearon cinco preguntas: ¿Cómo evocar e inspirar los diálogos?; ¿Quién habla y a quién se escucha?; ¿Cómo se dialoga y qué está pasando?; ¿Cuáles son los desafíos y las rigideces?; ¿Cuáles son las esperanzas, los proyectos y las propuestas? Para responder de manera integral, en una labor de enriquecimiento colectivo, cada uno de los grupos establecidos, fueron rotando por todos los ejes. El resultado fue anotado en carteleras y posteriormente sistematizadas en un listado de propuestas, correspondientes a las agendas territoriales, que se priorizaron mediante la dinámica del voto ponderado, delimitando la primera más votada como ejercicio central de lo que puede ser el diálogo fundamental multiactor en cada región.

1. Que serán desarrollados en otras fichas en las que se registran estas dinámicas en los diferentes talleres y reuniones de capitalización del proceso.

En cada taller hubo expresiones culturales, se recurrió a la creatividad local y territorial de cada uno de los asistentes, en la que se presentaron danzas, canciones, poemas, dibujos, etc. Todos encaminados a reflejar lo que significan los diálogos en la construcción de la paz, en la que participaron mujeres, hombres y niños, creando con ello, un ambiente de solidaridad y de apertura hacia los diferentes escenarios de conversación, discusión y entendimiento, que deben seguir las comunidades en la construcción de los acuerdos polifónicos y multiculturales.

Para ir completando el vuelo metodológico, en la última fase del taller se llamó a realizar pequeños relatos a partir de micro videos efectuados con los smartphones de los participantes. La idea que prevaleció fue de construir pequeños mensajes orientados a resignificar los diálogos a través de las vivencias concretas de la gente.

Finalmente, Los talleres se cerraron con una dinámica de expresión mímica, a partir de movimientos corporales en los que se manifestaba ¿cómo se habían sentido en estas jornadas? Y, qué les había dejado la participación en estos encuentros.

A modo de comentario, el ejercicio de definir una ruta metodológica para los talleres es quizás el ejercicio más difícil de toda la capitalización. Se trata fundamentalmente de dejar de lado los a priori, fortalecer las posturas que permitan la participación de cada persona y por sobre todo entender el taller como una etapa que genere sentido, utilidad y fortalecimiento a los procesos concretos en los cuales los participantes están involucrados en sus respectivos territorios.



**CAPITALIZACIÓN DE LOS DIÁLOGOS
MULTIACTOR DE VAMOS POR LA PAZ**